

Ella

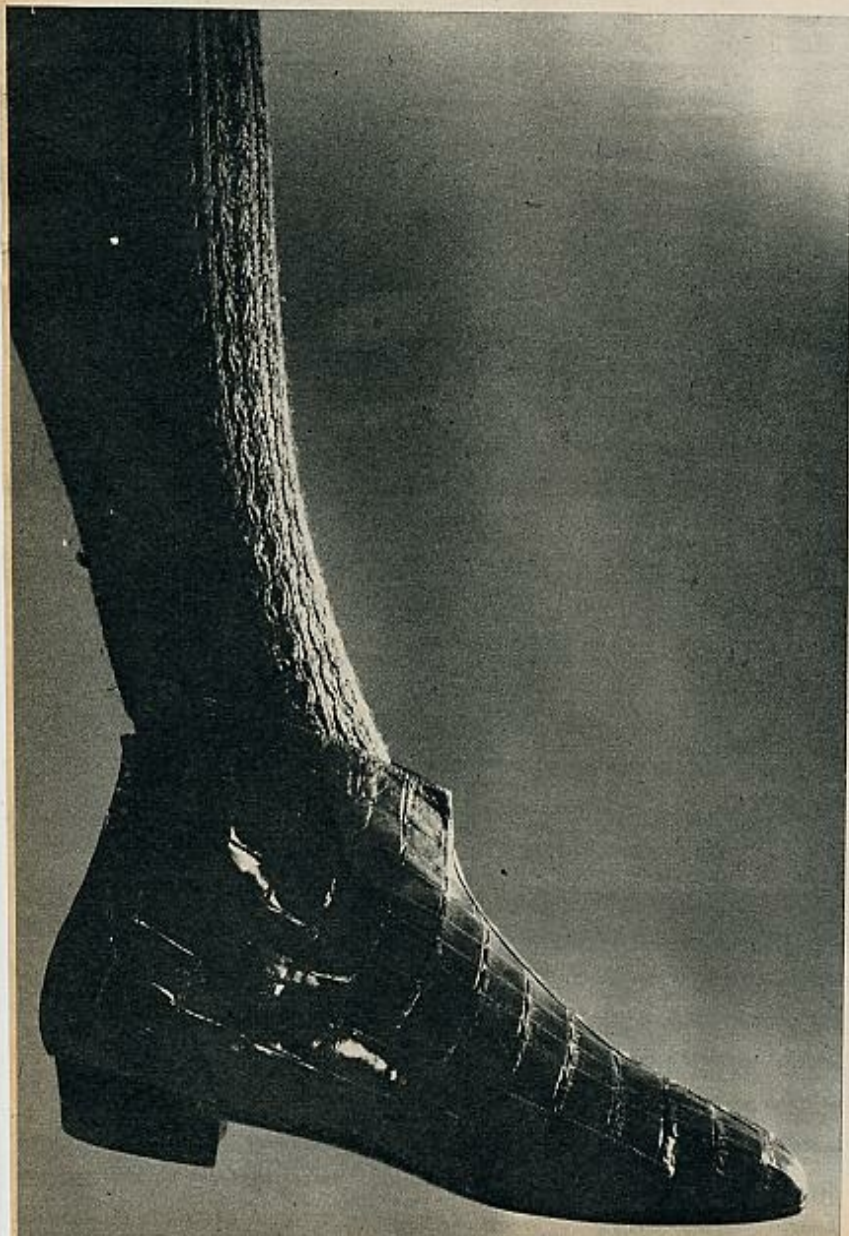
Por CARMEN VAZQUEZ-VIGO

LA MODA EN LOS PIES



Escarpín de gamuza negra, para mucho andar, con punta redondeada y trabillas irregulares abotonadas a un costado. Tacón de cuatro centímetros. Los tacones son más bajos y anchos, incluso los de mucho vestir.

Roger Vivier, creador de estos modelos, ha diseñado una botita de cocodrilo marrón, ideal para acompañar los pantalones o un conjunto «sport». Los tacones son más cómodos.



Elegante modelo de noche, tipo zapatilla, en terciopelo color turquesa. El tacón y la hebilla están bordados con piedras y cristal al tono.

LOS zapatos creados para acompañar los modelos de la actual temporada tienen dos características salientes: el empeine más alto que en años anteriores y los tacones más bajos y anchos. Estos tacones comodísimos se utilizan incluso en zapatos de mucho vestir, que permitirán a la mujer que los lleve bailar hasta altas horas de la madrugada sin sentir cansancio.

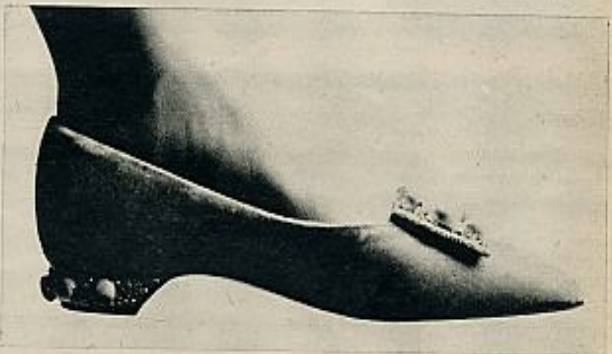
En los modelos de «sport» y aun en los de tarde, se ven pieles de reptil —cocodrilo, lagarto, serpiente— en toda la gama de colores.

Muy nuevo es un tono verde seco que acompañará a maravilla los castaños y los marrones oscuros predominantes en los trajes de otoño y un corinto que combina muy bien con los azules y los grises.

Los zapatos de noche se adornan con bordados en pedrería y se confeccionan a menudo en terciopelo o raso, a juego con el vestido.

Como detalle también característico de estas creaciones, debemos destacar los lazos y hebillas al estilo Luis XV, colocados sobre el empeine y de gran tamaño.

Zapato de terciopelo azul, enteramente recubierto por lentejuelas del mismo color. Muy nuevo y cómodo, el tacón recto y bastante grueso.



PEINADO "OLE"



Para acompañar un suntuoso vestido de gala, este zapato de raso blanco bordado en «strass» e hilos de plata. Tacón Luis XV, de cinco centímetros.



En esta creación de Vivier destaca, sobre todo, la curiosa forma del tacón. Para el bordado se ha utilizado «paillette» de cristal blanco.



ESPaña está de moda. No solamente atrae a un número cada vez mayor de turistas, sino que influye la creación artística en todas sus formas: la música —¿quién no ha reconocido la clara tendencia de nuestros ritmos en las melodías de «West Side Story», por ejemplo?—, la pintura y hasta esas artes menores, que son el vestido y el peinado. Recillas goyescas adornan las cabezas de los maniqués para acompañar vestidos de volantes, inspirados en los de las sevillanas y un nuevo peinado, bautizado con el castizo nombre de «Olé», acaba de ser lanzado con una confirmación más de esta inclinación hacia lo español.

Está realizado sobre cabellos cortos. Separados por una raya central, caen hacia los lados en amplias ondas y se yerguen en la coronilla en gruesos bucles que remedan el garbo de una peinetá española.

El creador ha pensado que un lunar de terciopelo, en forma de corazón, acompañaría graciosamente al conjunto. Pero este detalle, más bien versallesco, no creemos que encuentre muchas adeptas.

Bien por el peinado «Olé», fino, nuevo y favorecedor. En cuanto al lunar..., ¿quién se decidirá a usarlo?